

y del cielo se emparejó con lo gris del pabellón.

No es de extrañar, ante tanta parquedad de programa para tal fecha, que ningún periódico nacional de los que dedicaron información diaria sobre la Feria avisara que era el "Día de Cuenca", mientras que se prodigaban las noticias sobre Asturias, Cataluña y Baleares, que también celebraban su "Día". Por supuesto, Televisión Española, que solía abrir su programación en "Aquí, ahora", con actuaciones folklóricas propias de cada jornada, ignoró igualmente la celebración conquense.

No busque el mimbre

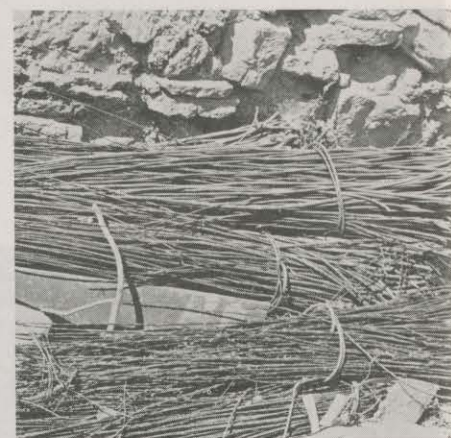
El gran salón cubierto es bonito, pese al amontonamiento de productos. Pero se trata de una exposición que iría bien en un Certamen de artesanía —cerámica, guitarras, alfombras—, aunque de dudoso valor en una Feria del Campo. En las paredes había espacio suficiente para unos números, para unas estadísticas que nada decían y que a nadie interesaban, porque faltaban, en unos casos, los períodos en que esas realizaciones se

habían llevado a cabo y, en otros, el índice comparativo con la media nacional o la incidencia porcentual de lo que eso representaba con respecto al total de España.

El panorama del patio de stands era desolador. Un enorme escaparate para exponer docenas de botellas de vino común, todas iguales, diferenciados solamente por los letreros del centenar de Cooperativas que lo embotellan. Justo enfrente, otro escaparate, con vinos de marca, algunas muy prestigiosa. Marcas de Daimiel, Alcázar de San Juan, Socuéllamos, Villarrobledo, Noblejas... localidades que, como es sabido, "pertenecen", a Cuenca. Con una sola excepción: Fuente de Pedro Naharro.

¿Y los grandes productos del campo conquense? Hemos tenido que lamentar ver cómo la industria derivada de nuestra madera, aventajando en categoría a otras de varias provincias españolas, desempeñaba la servil labor de jalonar un pasillo donde en absoluto se podían apreciar las cualidades de que era portadora.

Pero, con todo, lo más lamentable fue constatar la ausencia de los dos más grandes productos de nuestra tierra o, al



menos, de aquéllos en los que Cuenca se encuentra a la cabeza de la producción nacional. ¿Donde estaba el mimbre? ¿Dónde estaba el girasol? Increíble contrasentido.

Para despertar de tan mal sueño, ni siquiera nos quedó el recurso de un café, inexistente en el bar del pabellón. Y con esto acabamos. Porque uno de los atractivos de la Feria del Campo, para quienes la visitan, es ir de pabellón en pabellón descubriendo los placeres de la cocina regional, pero muy pocos atractivos ofrece, incluso en este aspecto, el rincón reservado a Cuenca en el certamen campesino. Ha sido, sin duda, una gran ocasión perdida. ●



Ser natural...

no significa
exponer su piel
sin protección
a la intemperie...



Vd., que ama todo lo natural....

Sea natural con productos de alta cosmética

Perfumería PEPE

Concesionario exclusivo de:

HELENA RUBINSTEIN
BIOTHERM
LANCÔME

José Antonio, 38
Generalísimo, 12

CUENCA